

**Bizancio** – poema dramático en 3 actos  
Héctor Panizza

Libreto de Gustavo Macchi, basada en la novela histórica *Byzance*, de Auguste Bailly.  
Estreno mundial en el Teatro Colón, el 25 de julio de 1939, con dirección del compositor.

Principales intérpretes:



*Cigna como Emperatriz*

|                     |          |                    |
|---------------------|----------|--------------------|
| Cigna, Gina         | soprano  | Emperatriz Augusta |
| Baronti, Duilio     | bajo     | Emperador Basilio  |
| César, Sara         | mezzo    | Eudoxia            |
| Sved, Alexander von | barítono | Aldano             |
| Mirassou, Pedro     | tenor    | Suatari            |

La acción en la época de la decadencia del Imperio Romano

Acto 1

Espacio escénico entre los accesos al palacio imperial y a templo Guarias del palacio, al frente de quienes está Suatari, comentan una canción legendaria. Suatari, llegado recientemente a la corte con su hermano mayor Aldano, que ocupa un alto cargo, asiste a los comentarios licenciosos sobre la Emperatriz y el inepto Emperador, vertidos por gente del pueblo. El canto de un grupo de neófitos cristianos es interferido provocativamente por las cortesanas. Entre ellas, el Gran Papías es objeto de un incisivo comentario popular. Los soldados restablecen el orden. Algunos cortesanos proponen un brindis por el homenaje de que será objeto el Emperador, en las primeras horas de la mañana. Elocuentes relatos de un ciego y de un mutilado sobre las torturas que el régimen impone a los reaccionarios. Confunden a Suatari que admira secretamente a la Emperatriz. Exaltando su ánimo a medida que la tremenda narración avanza. Luego, Aldano comunica a su hermano que ha caído en desgracia ante la Emperatriz al haber descubierto ésta que él y Eudoxia, princesa que reivindica sus derechos al trono, se aman. Ambos están prácticamente condenados a muerte. Ante la realidad, nace en Suatari la idea de defender la vida de su hermano a costa de la propia, cuando de improviso irrupe el pueblo atraído por la próxima aparición del cortejo imperial que se dirigirá al templo para la ceremonia de la coronación, Suatari, instigado todavía por los valientes comentarios populares ante la ostentación de la corte, y el peligro que corre su hermano, se arroja contra la Emperatriz para asesinarla, pero la reacción del Aldano se lo impide.

Acto 2. En la villa secreta de la Emperatriz

El Gran Paías imparte las órdenes a cumplir con respecto al prisionero. La princesa Eudoxia, quizás buscando conectar con Aldano, su amante, es detenida por el equívoco discurso del Gran Paías, quien goza vengándose de la indiferencia que la mujer ha demostrado siempre con él, insinuando el interés de la Emperatriz por recompensar a Aldano, que le ha salvado la vida, brindándole su amor. Eudoxia, para vengarse, decide informar al Emperador y corre al palacio. La Emperatriz domina ahora la escena ordenando la presencia de Aldano. Este confiesa que ha querido salvar a Suatari, para quien reclama perdón. La Emperatriz sigue indagando hasta enterarse de que al morir la madre de Aldano, su padre lo llevó con él hasta los campos de batalla.

Un día, una joven mujer, bella y altanera, se hospeda en la tienda de su padre y de esta convivencia nació un niño. Poco tiempo después la mujer desapareció. A la muerte de su padre, Aldano se hizo cargo del niño convirtiéndolo en un guerrero. Ante este relato, la Emperatriz revive un espusodio de su pasado: ella es la madre de Suatari, y reclama su presencia. Ante las expresiones de desprecio de Suatari, la Emperatriz comprende que no puede revelarle la verdad y decide justificarlo ante el Emperador. En tanto, la subversión popular comienza a invadir los contornos de la villa. Soldados del Emperador llegan para apoderarse de los hermanos.

#### Acto 3. Cuadro 1

Dentro de los ámbitos privados de la Emperatriz ésta implora a la Virgen por el afecto de su hijo a través de la expiación de su vida licenciosa. Interrumpe la plegaria cuando Eudoxia llega para cumplir su venganza. Ella le revela que ha denunciado al Emperador la relación que la Emperatriz mantiene con Aldano. Ambos podrían ser ya víctimas de las torturas. La Emperatriz confiesa a Eudoxia su secreto y ambas corren a tratar de salvarlos. La rebelión popular invade ya los dominios imperiales.

#### Cuadro 2

En la prisión. Suatari, vaciados ya sus ojos, gime, y Aldano aguarda su turno. El Gran Papías imparte las órdenes. El Emperador, el Protogerarca y un grupo de dignatarios, presencia la escena. El Palacio está por caer en poder de los insurrectos. Las tropas relaman a Aldano para la defensa y el Emperador consiste en liberarlo. Llegan Eudoxia y la Emperatriz. Esta reclama a su hijo. Suatari, muere. Aldano, herido en combate es traído por sus soldados mientras se oye el eco de la victoria imperial. Aldano dulcemente, como si Suatari pudiera oírle, canta la canción heroica de su país. Luego, cuando la muerte silencia a Aldano, sus soldados continúan la canción saludando con sus armas.

Fuente: Valenti Ferro, Enzo. Historia de la ópera Argentina. Buenos Aires, Gaglianone, 1997. p.130